

No puedo más que estar agradecido por la oportunidad que la Fundación Arquia me ha brindado. Gracias.

Todo empieza durante un frío día de febrero. Llego 15 minutos antes del horario estipulado para poder conocer a Alberto. Él mismo me recibe, con una sonrisa y una amabilidad enormes. Estoy nervioso, con podría ser de otra manera, pero después de conversar un poco con Alberto, no puedo más que sentir emoción, respeto y muchas ganas de incorporarme a la dinámica del despacho.

El estudio es reducido, ataviado de maquetas, premios, libros, referencias y documentos (La en-telequia de todo Arquitecto). Como bien decimos en mi tierra; 'Al pot petit hi ha la bona confitura'.

El despacho está conformado, como bien dice Alberto, por los mejores Arquitectos y mejores personas. No podría estar menos de acuerdo. Nacho y Alejandro son los que más tiempo llevan trabajando con Alberto, desarrollando todos los aspectos de los proyectos y liderando las tareas dentro del despacho. Luego están Tommaso y María, que trabajan perfectamente coordinados y siempre colaborando en todo lo que sea preciso. Todos ellos te ayudan en cualquier cosa que necesites, es una verdadera suerte poder trabajar codo con codo con todos ellos.

La forma de trabajar la Arquitectura en Campo Baeza se basa en la precisión, sobriedad, belleza, luz y proporción. Una pasión por el detalle, un cuidado extremo por todo y un perfeccionismo exquisito. Nada es al azar. Trabajar de esta manera tan minuciosa y dedicada es otro de los grandes valores que puedo decir que me he llevado de ésta maravillosa experiencia.

Alberto está cada día trabajando con todos en el despacho, controlando el desarrollo de los proyectos partiendo siempre de sus dibujos; La Arquitectura entendida como la idea construida. El trato es muy cálido y cercano, muy respetuoso acabando siempre con un atento y sincero 'Gracias'. Una maravilla.



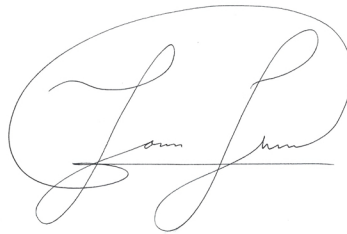
Los horarios en el despacho son muy claros. De 9 a 14 y de 17 a 20. Al mediodía se suele bajar a hacer un café y un pincho de tortilla, es un ritual diario fantástico para conocer mejor a todos.

Las tareas que encontrarás en Campo Baeza son muy variadas, y todas ellas muy enriquecedoras. Ésta fue una de las características que me empujó a escoger este Estudio. No serás una diminuta parte de un gran engranaje, como es estar en un despacho con mucho personal y de grandes dimensiones. Aquí trabajarás de todo y con todos, una maravillosa forma de aprender y prepararte más y mejor.

Las tareas realizadas van desde realizar maquetas, renders, infografías, edición de libros, planos básicos o desarrollo de proyectos de ejecución mimando todos los detalles. Evidentemente, siempre supervisado por Alberto y con la gran ayuda de Nacho, Alejandro, Tommaso y María.

No puedo más que estar agradecido a la Fundación Arquia por brindarme esta maravillosa oportunidad y no me queda otra que dar ánimos a todas las personas que acepten el desafío de conseguir esta beca.

Gracias.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Jon Jon", enclosed within a large, elegant, circular flourish.